

La calle para el viernes 22 de enero de 2010
Diario de un espectador
Los círculos de los dioses
por miguel ángel granados chapa

Guadalupe Rivera Marín es una mujer polifacética. Ejerció la política y la administración, campo en el que fue delegada del gobierno del Distrito Federal en Álvaro Obregón; y diputada federal. Su aproximación a esos terrenos le vino de su preparación universitaria, ya que estudió varias carreras y se doctoró en derecho. Gastrónoma experta, también propició el reconocimiento a la figura del Nigromante, Ignacio Ramírez. Hija de Diego Rivera y Guadalupe Marín, es sensible a las artes, y a la escritura sobre las artes. Su pluma ha producido resultados diversos como las *Bases para la planificación del desarrollo*, *La propiedad territorial en México* y la *Historia de la secretaría de Gobernación* por un lado, y por el otro sus libros sobre su padre: *Un río, dos Riveras*,; *Encuentros con Diego* y *Diego el rojo*.

Ahora ha comenzado la publicación de una trilogía de novelas. La primera se titula *Los círculos de los dioses*. Su editores la presentan de esta manera:

“¿Qué son las Bolas Rojas que cruzan el cielo en la Sierra Gorda, en Querétaro, desde tiempos inmemoriales e incluso hasta nuestros días? La autora de *Los círculos de los dioses* vio una de estas tzintzimimes, como también las llaman, en 1974, cuando viajaba por la región. Motivada por dicha experiencia decidió conocer a fondo este antiguo misterio que ha sobrevivido a través de los siglos y encontrar su explicación.

“Justamente esta primera novela (que forma parte de una trilogía) es resultado de sus investigaciones, realizadas a lo largo de varios años y que han culminado en lo que ella llama ‘historia-ficción’, una amalgama de datos históricos y arqueológicos, mitología prehispánica y leyendas populares, personajes reales e imaginarios y hechos y situaciones posibles. Todo ello con el propósito de descifrar, a partir de un enigma concreto, nuestros más remotos orígenes.

“Esta narración comienza durante la segunda década del siglo XX, cuando se libra en la región la guerra cristera. Pedro Raygadas, el protagonista, es herido en una batalla y rescatado por los indios pames. La relación que establece con una joven princesa indígena desencadena una serie de vicisitudes y aventuras a través de las cuales va surgiendo el misterio: la existencia de vestigios, posiblemente extraterrestres, ocultos en cuevas y minas abandonadas.

“Una novela apasionante que atrapará, desde su primera página, a quienes quieran conocer los enigmas de nuestro pasado indígena”.

Veamos si es verdad. Estas son porciones de esa primera página:

“Los disparos de la fusilería de las tropas del gobierno federal resonaron en las barrancas sin fin de la Sierra Gorda. El eco era interminable, tanto como el estruendo de un cañón y el de las balas salidas de viejos fusiles. El regimiento callista había avanzado por el lado guanajuatense de la sierra y los cristeros buscaban hacerlo por Querétaro. Don José Pedro Rasgadas, quien saliera de Jalpan con gente de su hacienda en ayuda

del coronel cristero Ezequiel Mendoza, pudo guarecerse cerros atrás, en las peñas lejanas de la Sierra de la Media Luna.

“Al regresar por Tancaná vio caer del caballo, como una imagen maldita, a su hijo menor Pedro Raygadas, llamado el Valiente, herido por el fuego de los enemigos. Pedro peleaba al lado del destacamento de los fieles de Cristo Rey, adheridos a la Liga de defensa de la libertad religiosa”